

Prospecciones arqueológicas en la villa romana de “La Tiesa” (Lobón, Badajoz): Las cerámicas

JOSÉ MANUEL JEREZ LINDE

Hace algunos años tuvimos ocasión de examinar un pequeño lote de fragmentos cerámicos característicos de la época romana. Una primera valoración del conjunto nos permitió diferenciar algunas variedades, que por su calidad y factura, parecían situarnos en fechas muy próximas al período postaugusteo. Poco tiempo después efectuaríamos una primera visita al lugar donde fueron localizados estos materiales, comprobando sobre el terreno la presencia de otros: un molino (Lám, I, n° 4), *ímbrices* y ladrillos, junto con numerosos fragmentos de cerámicas comunes.

Meses más tarde al revisar algunas notas del presbítero e historiador V. Navarro del Castillo, descubríamos con asombro la descripción de un posible asentamiento, en los terrenos de “Pedro Franco”¹. A medida que avanzábamos en el estudio, iban ajustándose todas y cada una de las características, con los restos detectados en aquella primera visita. Este redescubrimiento parecía confirmar aquellas anotaciones que hoy queremos retomar como pequeño homenaje a quien dedicase parte de su obra al devenir histórico de la localidad pacense de Lobón (Badajoz)².

¹ NAVARRO DEL CASTILLO, V. (1963): “El Pueblo Lyco (Lobón) a través de la Historia”. *Revista de Estudios Extremeños*, T. XIX -1- Badajoz, 1963, p. 12.

² ID. p. 12: “... En el Sitio llamado ‘Pedro Franco’, en la misma orilla del canal, a unos cien metros de la caseta del guarda, se ven sobresalir como a unos veinte centímetros del suelo, los muros de una villa romana de los primitivos tiempos de la conquista, al parecer, por su loza primitiva y basta, que se ve esparcida por el terreno y que la componen trozos de ánforas, platos y lucernas.

SITUACIÓN DE LA VILLA ROMANA DE «LA TIESA»³

El yacimiento de «La Tiesa», situado entre las coordenadas geográficas 38° 51' 10" N. y 6° 39' 17" W.⁴, en el tramo de la carretera que comunica las localidades de Guadajira y Lobón (carretera vieja de Madrid a Badajoz) (Fig. 1).

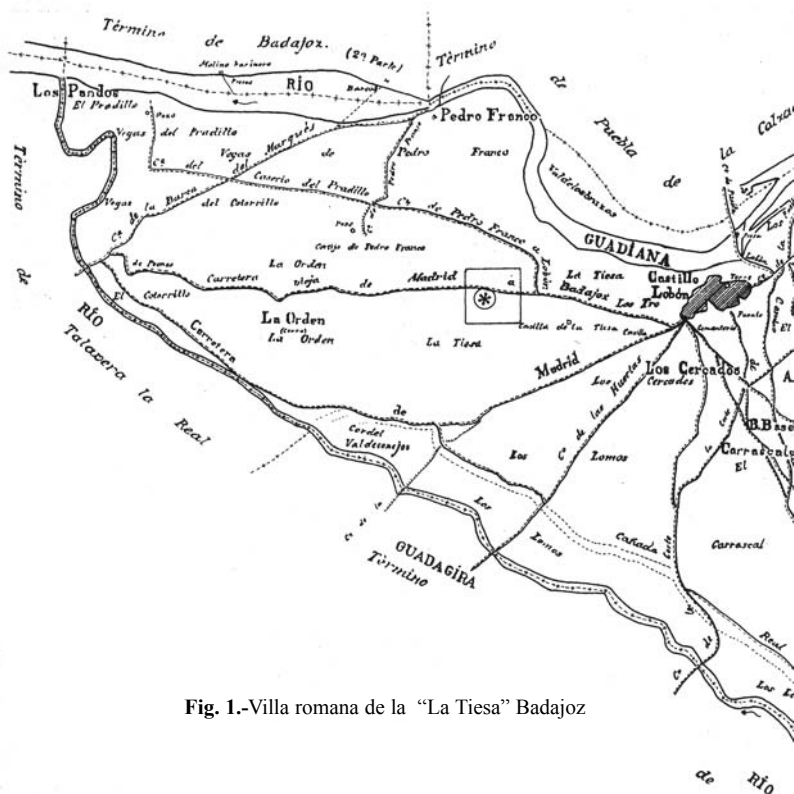


Fig. 1.-Villa romana de la "La Tiesa" Badajoz

³ FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. (1987): *El trazado de las vías romanas en Extremadura*. Universidad de Extremadura. Madrid 1987., p. 54. RODRÍGUEZ MARTÍN, F. O. (1993): *Arqueología de la Villa Romana de Torre Aguila*. (Tesis Doctoral inédita). Cáceres 1993, pp. 49-50.

⁴ GORGES, J. G. y RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (2000): "Voies romaines, propriétés et propriétaires à l'ouest de Mérida: Problèmes d'occupation du sol en moyenne vallée du Guadiana sous le Haut-Empire". *Sociedad y Cultura en Lusitania Romana. (IV Mesa Redonda Internacional)*. Serie Estudios Portugueses, n° 13. Badajoz 2000, p. 129.

Esta vía asentada sobre parte de una de las calzadas que unía *Olisippone* con *Augusta Emerita* (*Iter ab Olisippone Emeritam*)⁵, se adentra en el vecino Lobón para continuar hasta Mérida. Discurre paralela al Canal de Lobón (Lám. I, nº 2), ya la altura de la finca “La Tiesa”, pueden apreciarse, diseminados, parte de estos materiales. Uno de los referentes más importantes en la identificación de este establecimiento, son la parte del muro que, efectivamente, sobresale de la superficie unos 20 ó 30 cms.; protegidos por el vallado metálico, que delimita la finca. La segunda referencia, que viene a corroborar lo anterior, es la proximidad de la mencionada caseta del guarda (Lám. I, nº 1, 2 y 3).

Por otra parte la consecución del denominado Plan Badajoz, puede considerarse como uno de los factores más importantes a la hora de tratar sobre el impacto medio ambiental del Valle medio del Guadiana⁶. A partir de este proceso de puesta en regadío, el paisaje experimentaría una profunda metamorfosis, con la construcción de carreteras, caminos, acequias, etc. En estos años, la villa romana de “La Tiesa”, es parcialmente arrasada como consecuencia de la construcción del Canal de Lobón⁷, obras iniciadas en el año 1933 y paralizadas con la llegada de la Guerra Civil⁸.

Los pequeños montículos de tierra, que se alinean junto a la orilla del canal, son el resultado de la construcción de la caja del canal. Sobre las laderas se aprecia el corte vertical practicado, con una altura que va de los 30 cms. a 1 mt., en esta pared pueden apreciarse numerosos fragmentos cerámicos junto con algunos materiales de construcción. La casi totalidad de cerámicas que componen este muestreo fueron recogidos de los montículos de la orilla del canal,

⁵ FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. (1987): *El trazado*, p. 52-53.

⁶ VV.AA. (1997): “Los impactos ambientales producidos por el Plan Badajoz”. *Actas de las II Jornadas de Historia de Montijo*. Montijo 1996-Badajoz 1997, p. 20 “Podemos indicar que, como característica fundamental del biotopo de las Vegas Bajas del Guadiana, ejercen gran influencia dos cursos de agua artificiales, como el Canal de Montijo, situado en la margen derecha del río (supone 69 km de longitud y 883 de acequias), y el Canal de Lobón, en la margen izquierda (unos 54 kms. y 199 de acequias)”.

⁷ LÓPEZ LÓPEZ, T. A. (1996): “El poblado de Balboa, consecuencias colonizadoras en las Vegas Bajas del Río Ana”. *Actas de las II Jornadas de Historia de Montijo*. Montijo 1996-Badajoz 1997, p. 22 ss.

⁸ GUERRERO CRUZ, J. M. (1996): “El Plan Badajoz. Apuntes sobre la transformación en Regadío de la “Vega del Guadiana”. *Revista de Ferias de Montijo*. Montijo 1996, p. 117.

LÁMINA 1

↑ 1



3 ↓



↑ 2

4 ↓



N.º 1.-La antigua carretera de Madrid-Badajoz, y la caseta del guarda al fondo

N.º 2.-Canal de Lobón y nontículos de tierra

N.º 3.-Vallado metálico y ladera en la que fue hallado el material

N.º 4.-Detalle del molino de granito

como material rodado. Esta presencia material, evidencia el grado de alteración y destrucción, al que fueron sometidas algunas dependencias del establecimiento⁹. Con respecto a la clasificación de las cerámicas presentes en el yacimiento, hemos podido establecer los siguientes tipos:

CERÁMICAS DE «PAREDES FINAS»

En este apartado se incluyen dos tipos bien definidos en los que tanto la elaboración, las pastas como la propia tipología de los pequeños recipientes entroncan directamente con las denominadas “paredes finas”. El primer grupo lo componen los recipientes más arcaicos, y representativos de la época de Augusto-Tiberio, que paulatinamente evolucionarán hacia modelos menos cuidados a partir de Claudio. Su tipología nos permite distinguir una serie de pequeños recipientes, en su mayoría cubiletes globulares y vasos troncocónicos, que en algunos casos ostentan decoraciones de pequeñas espinas de barbotina en relieve (Mayet III y Mayet VII), decoraciones buriladas, bandas bruñidas, etc. En el segundo conjunto se representan algunas formas de la producción emeritense, omnipresente en el territorio de la antigua *Lusitania*. En relación con el grupo de las paredes finas más antiguas, añadiremos que su presencia es especialmente significativa en yacimientos de la zona, como por ejemplo “El Campito” (Guadajira); “El Pico” (Lobón) o la villa romana del “Conde II” (Aldea del Conde, Talavera la Real), entre otros. En varios casos hemos observado la asociación existente entre este tipo de cerámicas con otros materiales característicos de la II Edad del Hierro. Las tradicionales cerámicas iberotur-detanas pintadas con tonos rojo vinoso y estampillados, parecen cohabitar con estos otros inmediatamente posteriores a la república romana: cerámicas campanienses, lucernas o denarios de la época¹⁰. Elementos que en el caso de “El Pico” (Lobón), me atrevería a calificar de «militares» o propios del equipamiento legionario. Resultado por otra parte de los primeros contactos e intercambios entre indígenas y romanos. En este punto es interesante señalar los recientes hallazgos en la Pza. de Cisneros (Valencia)¹¹, entre los que destacan cerámicas campanienses,

⁹ NAVARRO DEL CASTILLO, V. (1963): ... *El Pueblo ...*, p. 13.

¹⁰ JEREZ LINDE, J. M. (1996): “Notas para la Historia de Guadajira”. *Revista de Ferias*. Guadajira, 1990.

¹¹ OLMOS, R. (2000): “El vaso del ‘Ciclo de la Vida’ de Valencia: Una reflexión sobre la imagen metamórfica en época iberohelenística”. *Archivo Español de Arqueología*, nº 73, 2000, p. 80 y ss.

ánforas itálicas, dos vasitos de paredes finas de la forma Mayet II y III, así como numerosos fragmentos de cerámicas ibéricas decoradas. Todo ello en un nivel de destrucción fechado en época sertoriana. (s. I a. de C.)¹².

Fig. II-nº. 1.- Fragmento de cubilete globular, con restos del cuello que se inclina progresivamente al exterior, su tipología parece muy próxima a la forma Mayet VIII. La pasta es de color anaranjado-rojizo, sin material desgrasante apreciable. En el contorno exterior se aprecia parte de la decoración, compuesta por una sucesión de bandas horizontales bruñidas.

Fig. II-nº. 2.- Fragmento de la parte media-inferior de un cubilete globular. Pasta de color anaranjado-rojizo intenso y tono castaño en el exterior con diminutas partículas de mica. Su decoración se compone de un conjunto de 14 finísimas incisiones o estrías verticales (haces incisos), agrupadas y efectuadas sobre el barro fresco. Otras líneas se disponen horizontalmente sobre la zona intermedia del recipiente.

Fig. II-nº. 3.- Fragmento de cubilete globular de arcilla en tono rojizo-marrón con partículas de mica. Se conserva parte del cuello ligeramente inclinado.

Fig. II-nº. 4-5.- Fragmentos del mismo tipo de recipiente, de cocción reductora. La arcilla es de color marrón-grisáceo. En el exterior es anaranjada con restos de engobe negruzco y mica muy fina.

Fig. II-nº. 6.- Fragmento de posible cubilete de pasta tipo sandwich de color gris- negro que plantea la posibilidad de tratarse de una imitación.

CERÁMICA DE PAREDES FINAS EMERITENSES

Bajo esta denominación englobamos la serie de pequeños recipientes accesorios en la mesa, que fueron elaborados en la colonia *Augusta Emerita* a partir del s. I d. C. Las pastas empleadas son generalmente de tonos blanco-tostado y sus barnices variables, pasando del barniz espeso aplicado uniformemente en todo el contorno, hasta engobes mucho más ligeros. La gama cromática tan característica de estos vasos oscila entre los anaranjados-amarillentos más o

¹² SERRANO MARCOS, M.^a L. (2000): "El vaso del Ciclo de la Vida". *Revista de Arqueología*, nº 234. Madrid, 2000, pp. 24, 25.

menos metalizantes y los amarillentos pálidos más ligeros y mates. Por lo que respecta a su tipología existe un claro predominio de cuencos y tazas carenadas biensadas, frente a las formas cerradas. El estudio y clasificación de estas formas viene determinado por la obra de F. Mayet¹³ y ampliada más recientemente por Rodríguez Martín, F. G.¹⁴

Fig. II-n.º 7.- Cuenco o boll del tipo Mayet XXXVII muy fragmentado. Diám. aprox. 160 mms., alt. 87 mms., diám. base 54 mms. La pasta es de color blanco-tostado y el barniz ocre-amarillento muy pálido que se entremezcla con arena en todo el contorno exterior. Cronología: Mediados del s. I hasta los inicios del s. II d. de C.

Fig. II-n.º 8.- Vasito tronco cónico de la forma Mayet XLIII. Conserva parte del borde en forma de bastoncillo y pared semirecta. La decoración se compone de pequeñas mamillas o pezoncillos de barbotina alineados verticalmente. Su barniz es anaranjado-amarillento mate.

Fig. II-n.º 9.- Fragmento de vasito de la forma Mayet XLIII, con características formales muy similares al ejemplar anterior. La decoración que ocupa toda la zona superior está conformada por dos hileras de lúnulas imbricadas. Barniz anaranjado, intenso y mate. Diám. aprox. 80 mms.

LAS LUCERNAS¹⁵

Otro de los objetos habituales e indispensables en la vida doméstica son estos candiles de aceite fabricados en barro fino. Algunos de los escasos fragmentos recogidos en “La Tiesa” son de claro influjo y origen itálico. Se trata efectivamente de ejemplares bien ejecutados que presentan como rasgo común una extraordinaria calidad en las arcillas empleadas y los barnices-engobes son de color castaño intenso. En cuanto al repertorio de elementos decorativos representados observamos también una cierta afinidad con prototipos de primera época.

¹³ MAYET, F. (1975)- *Les ceramiques a Parois Fines dans la Peninsule Iberique*. París 1975. *Idem* (1978), “Cerámica emeritense de época romana”. *Revista de Estudios Extremeños*. Badajoz, 1978.

¹⁴ RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (1996): “Las paredes finas de los talleres emeritenses”. *Mélanges de la Casa de Velázquez (en prensa)*.

¹⁵ En este apartado quiero manifestar mi gratitud al Dr. Rodríguez Martín por sus amables anotaciones.

Fig. II-nº. 10.- Fragmento de la parte central del *discus*. La fractura permite observar una pasta blanquecina-tostada y restos del barniz-engobe castaño. En la parte central se representa el rostro de un personaje provisto de casco alado, muy similar al de Mercurio. Tanto por su calidad plástica, como por la similitud de los atributos que ostenta, parece tratarse de una máscara dionisiaca¹⁶. Su área de difusión se centra principalmente en Italia. Cronología: Augusto-Tiberio.

Fig. II-nº. 11.- Fragmento de *discus* con parte del margo aplanado y liso. Lamentablemente no se conserva resto alguno de la decoración original de este bello ejemplar. Lo más destacado del fragmento es parte de la leyenda o posible marca alfarera intradecorativa, efectuada a molde: *TITVRVS*. Tenemos constancia de un alfarero itálico productor de recipientes en T. Sigillata, con este mismo nombre¹⁷. Otro interesante referente aparece en el magnífico mosaico que procede de la villa romana de “El Carranque” (Toledo). El tema representado en esta composición musivaria es el mito de la muerte de Adonis, y la leyenda *Titurus* aparece bajo uno de los perros que acosan al jabalí¹⁸. La arcilla es blanquecina y el engobe muy uniforme de color castaño intenso. Cronología: Augusto-Nerón.

Fig. II- nº. 12.- Fragmento de *discus* con restos de decoración en la que podemos identificar un personaje masculino con el torso desnudo y amplios y vaporosos ropajes al viento. Mantiene los brazos abiertos y la cabeza inclinada hacia atrás. Es difícil determinar si se trata de una deidad como Marte u otro tipo de escena cotidiana. La pasta es rosáceo pálido y el engobe amarillento similar a los empleados por los talleres emeritenses. Cronología: Mediados s. I d. de C.

¹⁶ BALIL, A. (1959): “Vasos aretinos decorados hallados en el foro romano”. *Archivo Español de Arqueología*, vol. XXXII. 1959. p.77, 78; fig. 11. *Este mismo motivo está representado sobre un fragmento de copa de T.S. I. hallado en las Galerías Cesáreas y lo atribuye a los alfareros Antiochvs-P. Cornelivs*.

¹⁷ OXE, A. y COMFORT, H. (1968): *Corpvs Vasorvm Arretinorvm. A catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*. Bonn, 1968, p. 494, nº 2142. *TITVR (1?) V S* de Pozzuoli.

¹⁸ FERNÁNDEZ GALIANO, D. y GARCÍA GELABERT, M^a. P. (1989): “El mundo romano tardío”. *Arqueología de Castilla La Mancha. Colección: Imágenes y Palabras*, nº 9. Madrid 1989, p. 139. Fernández Galiano, D. (1992): “Las villas hispanorromanas”. *Cuadernos de Arte Español*, nº 26. Historia 16. Madrid, 1992.

FIGURA II

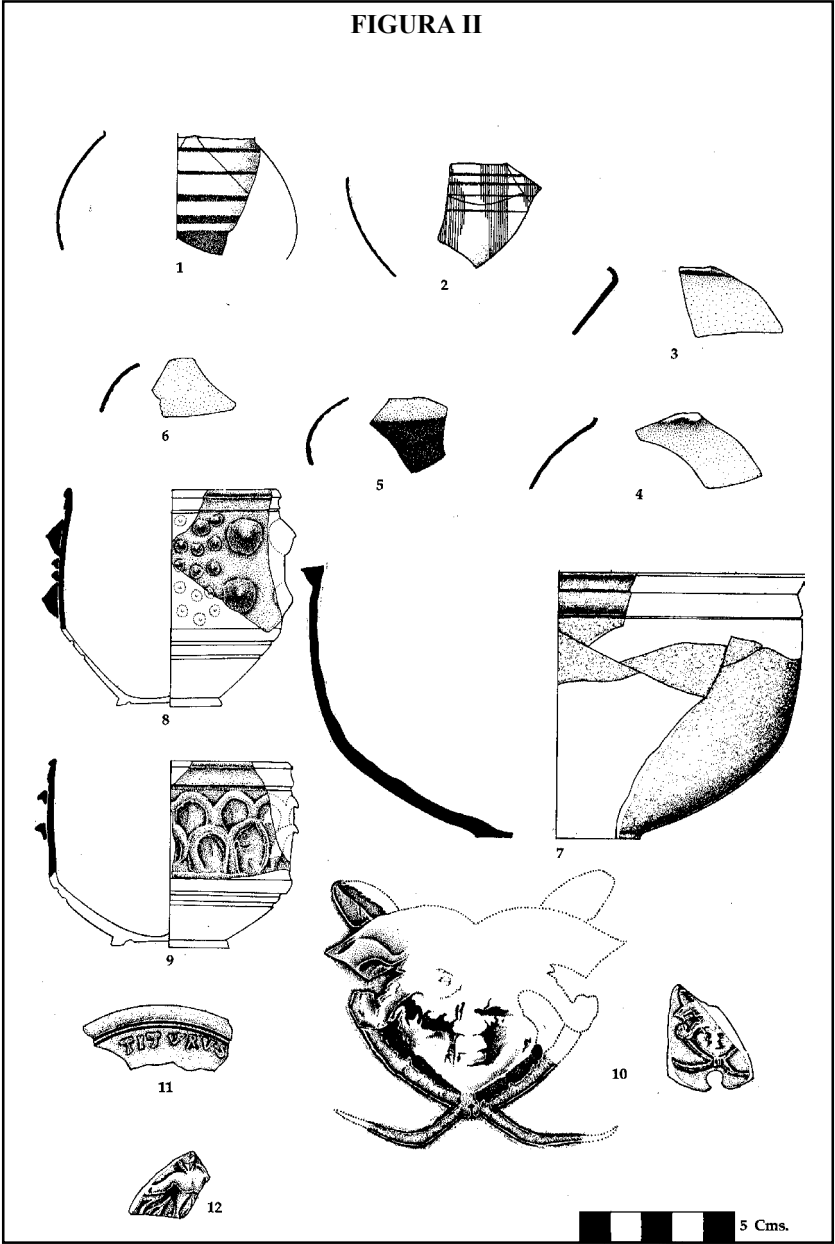


Fig. III- n°. 13.- Fragmento de *discus* con representación erótica. En la escena que hemos restituído junto al fragmento, podemos observar al varón arrodillado, manteniendo en el aire la pierna derecha de la mujer, postrada en el lecho y vuelta hacia la derecha. Se trata de una de las denominadas “posturas acrobáticas” muy frecuente en el repertorio o *simplegma* erótico. La pasta de este ejemplar presenta una tonalidad gris intenso recubierto con engobe castaño. Cronología: pensamos que podría situarse a partir del reinado de Tiberio-Claudio. Paralelos: Mérida¹⁹, Herculano²⁰.

Fig. III- n°. 14.- Fragmento de *discus* y parte del margo aplanado, decorado con una sucesión de hojas en forma de corazón, muy similares a las empleadas por el alfarero itálico *Rasinius*²¹. Sobre el disco se conserva parte de un globo y el extremo de un remo, acompañando a una posible deidad sedente ¿Júpiter? La pasta es de un tono crema claro, con restos de engobe castaño. Cronología: Entre Augusto y Claudio. Paralelos: Córdoba²².

Fig. III- n°. 15.- Lucerna fragmentada de la que se conserva el fondo completo y parte del depósito. La base es plana y está delimitada por un círculo inciso de 40 mms. de diámetro. Su tipología parece corresponderse con la forma Deneauve V-A. La pasta es rosácea y el barniz anaranjado con irisaciones de color castaño oscuro. Es muy posible que se trate de un ejemplar de fabricación emeritense. Cronología: Claudio hasta mediados del s. II d. de C.

¹⁹ RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (1994-95): “Lucernas romanas del siglo I d. C. procedentes de un vertedero de Mérida (Badajoz)” *Anas*, 7-8. Mérida 1994-95. p. 277, Lám. 60, n° 17. *El autor aporta varios paralelos para esta representación, fechando el ejemplar emeritense en los mediados del s. I d. C.* Op. cit., p. 269.

²⁰ VARONE, A. (2000): *L'erotismo a Pompei. (Pompei- Guide Tematiche)*. Roma 2000. p. 61, n° 54. *fechada en el s. I d. de C.*

²¹ STENICO, A. (1966): *La Ceramica Arretina. I. Rasinivs. Museo Archeologico di Arezzo*. Collana di Testi e Documenti per lo Studio dell' Antiquità, 1966., p. 53, n° I al 9. JEREZ LINDE, J. M. (1996): “El Comercio de la terra sigillata en la Cuenca media del Guadiana”. *Actas de las II Jornadas de Historia de Montijo*, Montijo 1996-Badajoz 1997, p. 64, fig. 1; *Motivo representado sobre un fragmento de T:S.I. procedente de la villa romana de “Las Termas” (Talavera la Real, Badajoz)*.

²² GARCÍA Y BELLIDO, A. (1970): *Los hallazgos cerámicos del área del Templo Romano de Córdoba*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, V. Madrid 1970; p. 48, fig. 44, n° 11 (*época de Augusto o algo posterior*).

TERRA SIGILLATA ITÁLICA

En torno al año 45 a. de C. irrumpe en el mercado la producción itálica. Su característico barniz rojo coral y su arcilla depurada y homogénea convierte a estos recipientes en precursores de las vajillas de mesa. La exportación de estas cerámicas hasta la P. Ibérica tiene mayor notoriedad en puntos costeros como por ejemplo Tarragona o Valencia, de tal forma que su presencia en el interior peninsular es muy desigual. Su incursión en Mérida y su territorio es marcadamente restringida y seguramente posterior a la época de mayor apogeo. Los fragmentos constatados hasta la fecha en “La Tiesa” corresponden en su totalidad a formas lisas, entre las que podemos distinguir dos grupos:

Platos:

Fig. III-nº. 16, 17.- Fragmentos de platos con borde moldurado y pared inclinada al exterior.

Fig. III-nº. 18, 19, 20, 21.- Fragmentos de plato de paredes curvadas, labio simple y delimitado en ocasiones por una o dos acanaladuras interiores o exteriores (nº 21). El fondo por lo general es aplanado y el pié de sección variable cuadrangular-triangular. En el ejemplar nº 18, se aprecian dos estrías que delimitan la parte central del fondo a modo de decoración. Tipológicamente parecen variantes de la forma Goudineau 19²³.

Fig. III-nº. 22.- Fondo de pequeña copa fragmentada, con pié de sección cuadrangular. En el fondo interior aparece la marca *MAHES*. Considerado como uno de los libertos del alfarero *Ateius* posiblemente ubicado en Pisa²⁴ en época de Augusto. Sobre el fondo exterior se representa un *graffiti* a modo de tridente²⁵. Nexo M-A-H-E. Diam. pié 40 mms. Paralelos: *Can Xamar*²⁶, *Tarragona*²⁷,

²³ GOUDINEAU, Ch. (1968): *La Céramique Aretine Lisse*. París 1968, p. 372, nº 19-A.

²⁴ OXE, A. y COMFORT, H. (1968), *op. cit.* nº 169.

²⁵ RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. y JEREZ LINDE, J. M. (1995): “Notas para la clasificación de los grafitos, sobre cerámica romana, procedentes de la cuenca media del Guadiana”. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, nº 35. Homenaje a Hermanfrid Schubart. Madrid 1995.; Lám. XII, nº 221.

²⁶ CLARIANA I ROIG (1990): “La Terra Sigillata” en Can Xammar (Mataró). *Laietania*, nº 5; p. 87, nº 21. 1990.

²⁷ VENTURA SOLSONA, S. (1948-49): “Museo Arqueológico de Tarragonas II. Las marcas alfareras de la Terra Sigillata hallada en Tarragona “*Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*. Vol. IX-X, 1948-49, p. 147, fig. 54, nº 48 al 60.

*Alcacer do Sal*²⁸, *Pompaelo*²⁹, *Numancia*³⁰, *Tarragona*³¹, *Conimbriga*³², *Llafranc*³³, *Portal de la Magdalena (Lérida)*³⁴ etc.

TERRA SIGILLATA SUDGÁLICA

Sucesora de la tradición itálica, la producción gálica es uno de los mejores exponentes sobre la estandarización e industrialización alfarera conocidos en época romana. La variedad del sur de las Galias, a diferencia de su antecesora adopta va nuevos matices formales, así por ejemplo, se readaptan las formas tradicionales y se adoptan nuevos modelos. La arcilla y, sobre todo, los barnices son ahora más espesos, de tonalidad rojo intenso y brillante de aspecto semivítreo. La decoración que en un principio aparece con claras reminiscencias de su antecesora, evolucionará hasta un barroco recargamiento en el contorno de los vasos. A grandes rasgos el estilo que caracteriza la variedad sudgálica es el de la repetitividad de festones y guirnalda reproducidos masivamente.

Platos:

Fig. III-nº. 23, 24.- Fragmentos de dos platos del tipo Dragendorff 18/31, que presentan labio engrosado y vuelto al exterior. La pared es curvada y fondo aplanado. Son característicos de la época de Claudio.

Copas:

Fig. III-nº. 25.- Uno de los dos tipos reconocibles es el nº 10 que corresponde a la forma Dragendorff 27. El cuerpo describe un cuarto de círculo y

²⁸ FARIA, J. C. L.; FERREIRA, M. A.; DIOGO, A. M. (1987): "Marcas de Terra Sigillata de Alcacer do Sal". *Conimbriga*, XXVI, 1987, Est. 1, nº 11.

²⁹ MEZQUÍRIZ, M^a. A. (1978): *Pompaelo* II, Pamplona, 1978, fig. 52, nº 10.

³⁰ ROMERO CARNICERO, M^a. V. (1985): Numancia I. La Terra Sigillata. *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 146. Madrid 1985, fig. 5, p. 339, nº 44.

³¹ AMO Y DE LA HERA, M. del (1973): "Cerámica Aretina de la necrópolis cristiana de Tarragona", *Pyrenae* 9, 1973, p. 157, fig. II, nº 1.

³² DELGADO, M.; MAYET, F. y MOUTINHO, A. (1975): *Fouilles de Conimbriga. III: Les sigillées*. Paris 1975, pp 63, pl. XIII, nº 20.

³³ TRÍAS RUBIES, M. G. (1965-66): "Materiales arqueológicos de Llafranc (Gerona)". *Pyrenae*, 1-2, Crónica Arqueológica; 1965-66; p. 99, nº 3.

³⁴ PÉREZ ALMOGUERA, A. (1990): La "Terra Sigillata" de l'antic Portal de Magdalena. *Monografies d'Arqueologia Urbana*, nº 1. Lleida 1990, p. 50; fig. 16, nº 237.

presenta pié de sección triangular delimitado en la zona inferior por una acanaladura. Sobre el fondo interior se encuentra la marca alfarera *IVCVN* correspondiente al taller de *Iucundus*, uno de los más difundidos en la P. Ibérica. Sobre el fondo exterior el *graffiti* *SILO*³⁵. Diám. pié: 60 mms.; Alt. conservada: 45 mms.; Diám. max. 112 mms.

Paralelos: *Lucentum*³⁶, *Tarragona*³⁷, *Valeria*³⁸, *Alcacer do Sal*³⁹, *Belo*⁴⁰, *Mérida*⁴¹, *Tossal de Manises*⁴², *Conimbriga*⁴³, *Cala Culip*⁴⁴, *Julióbriga*⁴⁵, *Chipiona*⁴⁶, *Lucus Augusti*⁴⁷, *Cotta*, *Banasa*, *Volúbilis (Marruecos)*⁴⁸, etc.

³⁵ RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G.; JEREZ LINDE, J. M. (1995): ...*Losgrafitos...* *Op. cit.*, p. 278; Lám. V, nº 92.

³⁶ BELDA J. (1945): "Marcas de alfareros en ejemplares de Terra Sigillata descubiertos en las ruinas de Lucentum, durante las campañas de excavación de 1932". *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VI. 1945. Tab.II, nº 140-141.

³⁷ VENTURA SOLSONA, S. (1948-49): *Op. cit.*, p. 145, Fig. 53, nº 58, 59, 60.

³⁸ SÁNCHEZ LAFUENTE, J. (1985): *Comercio de Cerámicas Romanas en Valeria*. Excma. Diputación Provincial de Cuenca. Cuenca 1985. p. 76; fig. 21, nº 150-151.

³⁹ FARIA, J. C. L.; FERREIRA, M. A. y DIOGO, A. M. (1987): *Op. cit.* Est. I, nº 32.

⁴⁰ BOURGEOIS, A. y MAYET, E. (1991): *Belo IV: L'es sigillées*. Collection de la Casa de Velázquez. Madrid, 1991, pp. 190, nº de 173 a 180.

⁴¹ MAYET, F. (1978): "Les importations de sigillées a Mérida au I^{er} siècle de notre ère". *Conimbriga*, XVII. 1978. Est. III, nº 86, 87, 88, 89.

⁴² RIBERA I LACOMBA, A. (1988-89): "Marcas de Terra Sigillata del Tossal de Manises". *Lvcentvm*, VII- VIII. 1988-89, pp. 186, fig. 16, nº 76 a 179.

⁴³ DELGADO, M.; MAYET, E. y MOUTINHO DE ALARÇAO, A. (1975): *Les Sigillées...* *Op. cit.* Pl. XXXI, nº 273, 274 y 275.

⁴⁴ NIETO PRIETO, F. J. y MARTÍN MENÉNDEZ, A. (1989): *Els sigilla: observacions sobre la producció i comercializació de les ceràmiques de la Graufesenque*. *Excavacions Arqueològiques Subaquàtiques a Cala Culip*, I. Gerona 1989; p. 148, fig. 101 y p. 152, fig.105, nº 6.

⁴⁵ MEZQUÍRIZ, M^a. A. (1966): "Un vaso de lucundu en el Museo de Santander". *Archivo Español de Arqueología*, vol. XXXIX. 1966.

⁴⁶ MARTÍNEZ MUNILLA, C. (1949): "Vaso de Terra Sigillata hallado en las inmediaciones del Santuario de Nuestra Señora de Regla (Chipiona)". *Archivo Español de Arqueología*, vol. XXII, 1949.

⁴⁷ CARRERO GASCÓN, M. C. (1997): "Marcas de alfarero sobre Terra Sigillata halladas en Lucus Augusti". *Anejos de Laurouco*, nº 31. A Coruña, 1997, p. 46, fig.10, nº 8.

⁴⁸ OUERY, R. (1979): *Les marques de potiers sur Terra Sigillata découvertes en Algérie*. I. *Sigillées Provinciales*. *Antiquites Africaines*, T. 13; 1979, p. 187, fig. 9, nº 70-71 y del 81 al 88.

FIGURA III

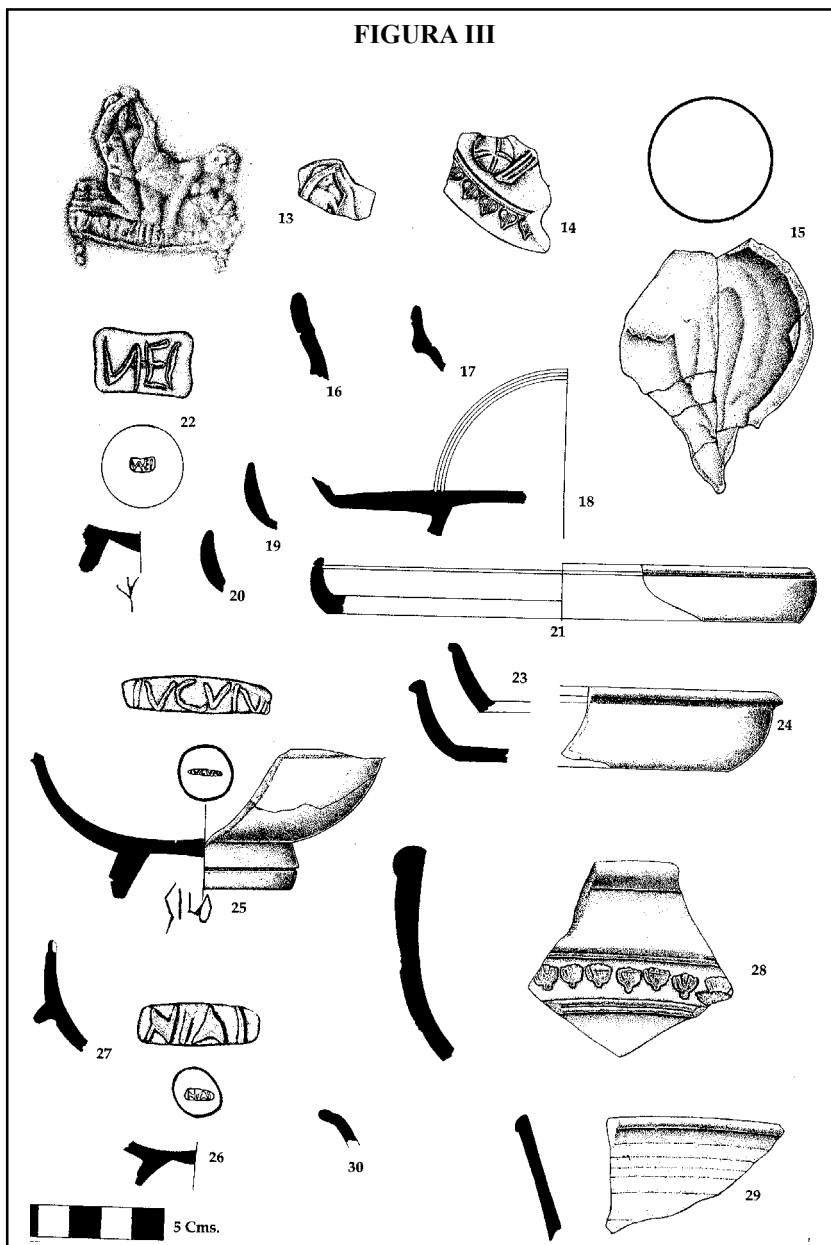


Fig. III- n° .26.- Fondo y pié de copita de la que desconocemos su tipología, pié de sección triangular delimitado por acanaladura inferior. Sobre el fondo interior la marca *NiAide* la que contamos con dos ejemplares hallados en *Lucenlum* (Alicante)⁴⁹ y *Tossal de Manises* (Valencia)⁵⁰, respectivamente. Diám. pié: 36 mms.

Fig. III- n° .27.- Fragmento de copa del tipo Drag. 24/25 que conserva parte del reborde exterior y la típica decoración de ruedecilla. Pasta de color carne oscuro y barniz rojo brillante. La cronología más probable para este tipo de recipientes podría fijarse en torno a la 1.^a mitad del s. I. d. de C.

TERRA SIGILLATA HISPÁNICA

Fabricada en varios centros peninsulares desde el s. I d. de C. Las primeras producciones que denominamos como «de imitación» se caracterizan por mantener vigentes algunos elementos ya tradicionales como festones, guirnaldas, arquerías, etc., etc. Sin embargo el sistema decorativo que va a distinguir a los vasos hispánicos es el de los motivos circulares alternados con elementos de separación vertical, representaciones animales etc. Frente a las producciones marcadamente locales destaca por su expansión el centro alfarero de *Tritium Magallum* (Tricio-La Rioja) que abastece los mercados de la P. Ibérica y Norte de Africa hasta bien entrado el s. IV⁵¹. El repertorio de formas adapta viejos modelos e introduce otros nuevos en consonancia con los cambios alimenticios y la influencia de otras producciones coetáneas como la T. S. Africana.

Cuenco

Fig. III- n° .28.- Fragmento de gran cuenco decorado a molde de la forma Dragendorff 37. El labio es almendrado de cuello corto y engrosado y restos del cuerpo en forma de casquete hemisférico. Bajo el cuello se dispone dos pequeñas molduras que enmarcan motivos similares a pequeñas cráteras muy esquemáticas. s. I d. C.

⁴⁹ BELDA, J. (1945): *Op. cit.*, Tab. II, n° 159.

⁵⁰ RIBERA I LACOMBA, A. (1988-89): *Op. cit.*, p. 188, fig. 18, n° 204.

⁵¹ LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (1985): *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*. Acta Salmanticensia. Salamanca 1985, p. 245.

CERÁMICAS DE BARNIZ ROJO JULIO-CLAUDIO⁵²

Considerada como «cerámica de barniz rojo ibérico» o «imitaciones itálicas» se trata de una variedad no muy frecuente, que presenta ciertas afinidades con la T.S. Itálica. Las arcillas empleadas en los vasos de barniz rojo presentan un corte rugoso de color ocre- amarillento con elementos desgrasantes cuarcíticos y tacto granuloso. El engobe aplicado en el contorno de los recipientes es de color rojo inglés intenso más o menos espeso, que facilitan en muchos casos su adscripción con las producciones itálicas. Aunque contamos con algunos fragmentos inéditos procedentes de la C. M. del Guadiana, hay que señalar que su presencia es mucho más significativa en la Bética, y también en la zona de la antigua ciudad de *Lacimurga* (Embalse de Orellana). Tipológicamente imita formas itálicas como las Goud. 7, 13 y 16 en época julio-claudia.

Fig. III-nº. 29.- Fragmento de copa troncocónica similar al tipo Drag. 33. El labio es ligeramente engrosado en forma de bastoncillo y la pared es inclinada al exterior. Este fragmento plantea bastantes dificultades ya que el engobe que recubre su superficie ha desaparecido apreciándose una pasta de color beige-tostado claro.

Fig. III-nº. 30.- Fragmento de copita troncocónica que imita las formas itálicas Goudineau 7, 13 y 16. Labio escalonado y restos de pared inclinada al exterior. Barniz rojo inglés intenso y pasta de color ocre-tostado muy pálido.

CONCLUSIONES

En el transcurso de las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento de “La Tiesa” (Lobón -Badajoz) ha sido posible constatar y finalmente ratificar las anotaciones del historiador V. Navarro del Castillo en torno a la existencia de un posible asentamiento de época romana. Indudablemente la puesta en marcha del “Plan Badajoz” ha sido uno de los factores más determinantes en ese proceso de transformación y alteración del medio físico. Una de las constantes en la arqueología de la cuenca media del Guadiana es precisamente ese deterioro en mayor o menor medida que acusan algunos de los yacimientos detectados. La puesta en regadío del valle medio del Guadiana median-

⁵² BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la Cerámica Romana*. Zaragoza 1990, p. 67 y ss.

te dos canales de la importancia de Lobón y Montijo, trae consigo numerosas y trascendentales transformaciones⁵³. En el caso que nos ocupa estamos en situación de poder asegurar que una gran parte de las dependencias e instalaciones de esta casa romana fueron aniquilados en los trabajos de construcción del “Canal de Lobón” y también de la carretera vieja de Madrid a Badajoz (Lám. I, nº 2).

En lo que al análisis de los materiales de superficie respecta, podemos resumir con los siguientes puntos:

La presencia de algunas cerámicas como las denominadas «paredes finas» de posible filiación itálica queda patente a través de los fragmentos de cubiletes globulares del tipo Mayet III verdaderamente precoces para el caso de la cuenca media del Guadiana. En contextos tan interesantes como las necrópolis del Puig des Molins (Ibiza), algunas formas de paredes finas aparecen asociadas a ungüentarios vítreos y cerámicos, recipientes de T.S.I. e incluso T.S.S. con una cronología fijada en la mayoría de los enterramientos entre Tiberio y Claudio⁵⁴. También hemos hablado sobre su frecuencia en el yacimiento de «El Pico» (Lobón) y la aparente asociación con elementos indígenas. Esta misma concomitancia parece desprenderse de los hallazgos de estos mismos cubiletes en el yacimiento riojano de *Contrebia Leukade*⁵⁵, como síntoma de ese proceso de romanización⁵⁶.

En el caso de la villa romana de “La Tiesa” y también de otros muchos establecimientos rurales de época romana diseminados en el valle medio del Guadiana, los elementos que habitualmente se han venido en llamar de “importación”, y en este apartado incluimos también las lucemas, hemos de plantearnos no sólo la fecha del levantamiento del establecimiento, sino la propia fundación de la colonia *Augusta Emérita*. Ya en otras ocasiones hemos tratado este aspecto de anacronismo existente entre el período de las importaciones itálicas y la propia fecha fundacional de Mérida. En este sentido y con mucha frecuen-

⁵³ VV. AA. (1997): *...Los Impactos*, p. 20.

⁵⁴ MIGUÉLEZ RAMOS, C. (1989): *El vidrio romano en el Museo del Puig des Molins*. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, nº 21. Ibiza 1989, p. 24 ss.

⁵⁵ HERNÁNDEZ VERA, J. A., MARTÍNEZ TORRECILLA, J. M. (1994): “Contrebia Leukade: Consideraciones sobre el material cerámico”. *Revista Estrato*, nº 6, Logroño, 1994, p. 30, lám. V.

⁵⁶ ID., *op. cit.*, p. 30.

cia se han barajado una serie de fechas, como más probables para la llegada de cierto tipo de producciones (caso de T.S.I)⁵⁷. Según el momento la fecha de la fundación de *Augusta Emerita* tendría lugar en el año 25 a. de C.⁵⁸. Los primeros años de vida de la ciudad de Mérida no parece la época más proclive para que se produzca este tipo de relaciones comerciales con otras áreas. ¿Cómo entonces podría justificarse la presencia de algunos de estos precoces recipientes? La hipótesis más razonable parece encontrarse en la propia colonización del territorio emeritense por parte de colonos itálicos. Junto con los nuevos propietarios llegan también una serie de enseres domésticos: mobiliario, vajillas, ropas, herramientas, etc., etc. Así lo hemos interpretado en el conocido caso de la vajilla itálico-padana procedente de la villa romana de “Torre Águila” (Barbaño)⁵⁹, que por el momento constituye un caso excepcional dentro de la Península Ibérica. La ocupación definitiva de las nuevas tierras viene a producirse con el reinado de Tiberio, años en los que la ciudad de Mérida comienza a expandirse como territorio y a definirse lentamente como ciudad. Fechas en que como decimos, parece improbable la existencia y establecimiento de redes de comercialización.

Similares planteamientos podrían justificar la escasa representación de lucernas itálicas en Mérida, dado que la producción emeritense irrumpe con fuerza a partir del s. I. d. C. contrarestando cualquier posibilidad de entrada de otros productos foráneos. Así tanto las lucernas como las cerámicas de «paredes finas» elaboradas por los talleres emeritenses, no sólo abastecen la ciudad, sino cada rincón del territorio de la Lusitania desde fechas relativamente tempranas. Otro ejemplo que viene a corroborar esta hipótesis es la ínfima representación que la T. S. Itálica ocupa en la zona de la cuenca media del Guadiana como ya se puso de manifiesto en alguna ocasión. Por otra parte la popularidad que alcanzaron los recipientes de T. S. Gálica es paulatinamente desplazada en el s. I. d. C. por las producciones hispánicas. Si bien es verdad que la variedad

⁵⁷ VÁZQUEZ DE LA CUEVA, A. (1985): *Sigillata Africana en Augusta Emerita*. Monografías Emeritenses, n° 3. Badajoz 1985, p. 89.

⁵⁸ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.; DE LA BARRERA ANTÓN, J. L. y VELÁZQUEZ, A. (1999): *Mérida*. Editorial Everest. Quinta edición. León, 1999, pp. 3 y 4.

⁵⁹ RODRÍGUEZ MARTÍN, F. O. y JEREZ LINDE, J. M. (1995): “Terra Sigillata itálico-padana procedente de la villa romana de Torre Águila (Barbaño-Badajoz)”. *Revista de Estudios Extremeños*, T. LI; Badajoz, 1995.

gálica registra un mayor volumen de productos en el territorio emeritense, no es menos cierto que su presencia viene determinada por tratarse de recipientes que entran de lleno en la fase de decadencia, previa a su definitiva extinción.

A tenor de los datos obtenidos todo parece indicar que la ocupación y posterior levantamiento de la villa romana de «La Tiesa» viene a producirse en época de Tiberio. A partir de los primeros años de reinado de Claudio podemos situar uno de los momentos más álgidos en el resurgir y florecimiento económico de este tipo de establecimientos rurales. Serían necesarias nuevas prospecciones y actuaciones sobre este yacimiento, que indudablemente aportaría datos más precisos sobre su pervivencia, que con toda probabilidad entra de lleno en el siglo IV d. de C., a juzgar por algunas muestras de cerámicas de almacenaje y cocina que se situarían entre finales del s. II y mediados del IV d. de C.